

Creación del sistema de becas

María Cristina Hierrezuelo Plana

25

Las transformaciones que el Gobierno Revolucionario imprimió a la educación en Cuba significaron un cambio sustancial en la composición del alumnado que asistía a las tres Universidades que entonces existían en el país. Tal como demandó el comandante Ernesto *Che* Guevara en su discurso de diciembre de 1959, la Universidad se pintó de negro, se pintó de mulato, se pintó de obrero, de campesino, de pueblo, de jóvenes que por su procedencia social no podían asumir los gastos que ocasionaban los estudios universitarios y cuyas posibilidades de lograr una beca eran bastante remotas pues las cuotas que se ofertaban eran muy exiguas¹.

Esta situación planteó la necesidad insoslayable de propiciar a los estudiantes un sinnúmero de beneficios sociales que viabilizaran su ingreso y permanencia en el centro de altos estudios, entre los cuales figuraba un sistema de becas totales que incluía ropa, calzado, libros, alimentación, albergue, servicio de lavandería, peluquería y barbería, así como asistencia médica y estomatológica. Aparejado a esta idea nació el empeño de crear la primera Ciudad Universitaria de Cuba la que llevaría el nombre de Antonio Maceo Grajales. Sus edificaciones estarían distribuidas en cuatro zonas entre las cuales figuraba la residencial

¹ En octubre de 1959, la Universidad ofertó un total de 16 becas con un respaldo económico de \$ 60, cada una, para estudiantes carentes de recursos económicos, para lo cual la cantidad era de \$ 150. Se establecía como límite estimado para que el aspirante clasificara dentro de los que eran considerados con situación precaria. Tomado de *Sierra Maestra*, 14 de octubre de 1959, p. 1.

la cual facilitaría “darle solución a las necesidades de albergue para gran número de estudiantes residentes fuera de Santiago de Cuba o de bajos ingresos”.²

En lo que respecta a los albergues para los estudiantes, se concibió la construcción de cuatro edificios que conformarían el área conocida como Residencia Estudiantil los que fueron inaugurados con los nombres de Julio Antonio Mella, Piti Fajardo, Frank País García y Camilo Cienfuegos, aunque hoy son identificados como edificios A, B, C y D, respectivamente. A un costo estimado de 300 mil pesos cada uno, los edificios se distinguen por su belleza y prestancia.

Fueron construidos “a través de la técnica del uso del hormigón armado, uso profundo del ladrillo ornamental y de la cristalería”.³ Constan de cuatro plantas y estaban concebidos para que en cada uno fuera albergado un total de 250 jóvenes, para una cifra total de mil becarios. El edificio A fue concluido en el año 1962; y al año siguiente lo fueron los tres edificios restantes. Al unísono con los edificios dedicados para albergue, se construyó el destinado para la cocina comedor, con una capacidad entonces de 156 comensales, que hoy se ha ampliado sensiblemente y valorado en más de \$ 700 000,00.⁴

Fuera del área de la Ciudad Universitaria, en los años 70, se procedió a la construcción de las edificaciones que servirían de sede a la Facultad de Construcciones. La ampliación de este proyecto dio sustento al surgimiento de un campus que acogió las carreras de la rama tecnológica y, posteriormente, al Instituto Superior Politécnico Julio Antonio Mella. Los becados de esta sede dispusieron de un área para la Residencia Estudiantil entre cuyas instalaciones destacan una cocina comedor —ubicada en un edificio de dos plantas—, con capacidad para 1 200 comensales y dos edificios de doce plantas dedicados para dormitorios.

El desarrollo socioeconómico del país impuso nuevos retos a la Enseñanza Superior en Cuba que se tradujo en el surgimiento

² Zoe Sosa Borges: *Universidad de Oriente: un estudio de su desarrollo constructivo*, trabajo de diploma, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, p. 21.

³ *Ibíd.*, p. 26.

⁴ *Ibíd.*, p. 27.

de nuevas carreras y con ello el incremento del número de estudiantes en general y becados en particular: en el curso 1976-1977 la cifra de estudiantes becados ascendió a 1 911, en tanto en el curso 1984-1985 la misma ascendió a 3 167.

Las nuevas cifras de matrícula exigieron nuevas capacidades de albergue para los estudiantes becarios. Surgieron así seis nuevos edificios que fueron construidos en la misma área perimetral que ocupaban los cuatro primeros que fueron edificados los que, a diferencia de estos, no fueron identificados con nombre sino con las letras E-F, G-H, e I-J. La construcción de estos inmuebles se inició en el año 1979 y culminó en el 1987. Fueron edificados a partir del sistema denominado Girón, y cada uno de ellos puede alojar a 280 becarios para un total de 1 680 capacidades, aproximadamente.

Los edificios que conforman la Residencia Estudiantil disponen de varios espacios donde radican la barbería, la tintorería, la peluquería, así como áreas dedicadas al estudio y la recreación de los jóvenes becarios. Tras varios años de explotación, hoy se encuentran sometidos a un amplio proceso de reconstrucción que elevará las condiciones de vida.